

## LOS NOMBRES EN EL CAMPUS DE AUGER

El Observatorio Pierre Auger recuerda, en espacios que llevan sus nombres, a miembros destacados de la Colaboración Internacional que transformaron una idea en una realidad.

El edificio de oficinas lleva el nombre del primer director, James Cronin; la senda de acceso al Observatorio, el de Alberto Filevich; el centro de adquisición de datos recuerda a Murat Boratav; y el edificio de ensamblado, a Gianni Navarra. En este número de AeF te contamos por qué.

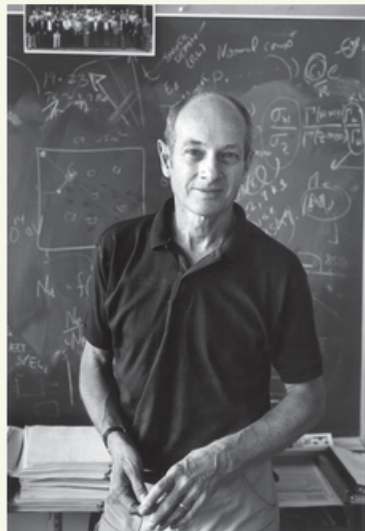
## JAMES CRONIN

James Watson Cronin fue mucho más que el primer director del Observatorio Pierre Auger: fue su guía intelectual. Este investigador, que recibió el Premio Nobel en 1980, cambió el entorno controlado de los aceleradores por las fronteras del cosmos, cofundando, junto con Alan Watson, el proyecto para resolver el enigma de los rayos cósmicos de ultra alta energía.

Su visión original impulsó, junto con otros colaboradores, el revolucionario método de detección híbrido: combinar una red de detectores de superficie de 3.000 km<sup>2</sup> con telescopios de fluorescencia para capturar la luz ultravioleta de las cascadas atmosféricas.

Su liderazgo se destacó por un profundo respeto hacia Malargüe. Cronin veía al observatorio como un catalizador del desarrollo local, uniendo la investigación internacional con la educación regional. Su enfoque práctico fue clave para superar la ambiciosa fase de construcción.

Hoy, su legado perdura en la ciencia innovadora del sitio y en la colaboración entre la comunidad científica mundial, en la búsqueda constante de los secretos más energéticos del universo, y la comunidad de Malargüe, materializado en la escuela que lleva su nombre.



## ALBERTO FILEVICH



Alberto Filevich fue el eslabón indispensable que transformó el Observatorio Pierre Auger de un sueño internacional en una realidad argentina. Como físico destacado de la CNEA, fue uno de los primeros científicos locales en reconocer el potencial de albergar el detector de rayos cósmicos más grande del mundo en Mendoza.

No solo ofreció apoyo técnico; se convirtió en un arquitecto fundamental en los primeros años del Observatorio y trabajó para asegurar que el proyecto tuviera bases sólidas. Su defensa y liderazgo logístico resultaron cruciales para la selección de Malargüe como sede sur.

Alberto fue reconocido por su enfoque humanista de la ciencia. Fomentó una cultura de trabajo donde ingenieros locales y premios Nobel colaboraban en igualdad de condiciones. Se dedicó a guiar a una nueva generación de investigadores argentinos, asegurando que desempeñaran un papel protagónico en los logros técnicos del observatorio. Para él, el proyecto era más que una red de detectores: era un símbolo de la excelencia científica nacional.

Su visión persiste en la próspera comunidad de físicos que ayudó a consolidar.



# AUGER EN FOCO

#16 Marzo/Abril, 2026

[www.auger.org.ar](http://www.auger.org.ar)



## MURAT BORATAV



Murat Boratav fue el "tercer pilar" esencial del Observatorio Pierre Auger, probablemente el nexo diplomático que transformó una audaz visión científica en una realidad global. Fue el artífice del espíritu internacional del proyecto, tendiendo puentes entre la física francesa de altas energías y los ambiciosos objetivos de la colaboración.

Como profesor de la Universidad Pierre y Marie Curie, no era solo un teórico; era un promotor que comprendía que el detector de rayos cósmicos más grande del mundo requería una sólida base de conexión humana y apoyo europeo.

Su legado se define por un singular aplomo al abordar los temas complejos y un profundo compromiso con la divulgación científica. Dedicó su carrera a escribir para el público y a visitar escuelas para compartir el misterio de las "partículas fantasmas".

Dentro de la colaboración, fue quien mantuvo al equipo concentrado durante los arduos desafíos logísticos de la construcción en Mendoza, fomentando un ambiente de calidez y compañerismo que sus colegas aún recuerdan. Se aseguró de que la ingeniería francesa tuviera un rol protagónico en el desarrollo del observatorio, pero, por sobre todo trabajó por demostrar que la ciencia es una aventura humana.

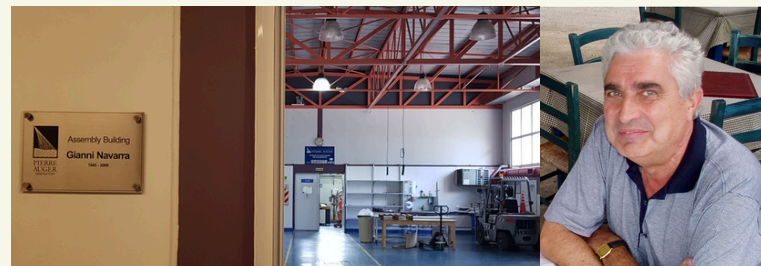


## GIANNI NAVARRA

Gianni Navarra fue la fuerza estabilizadora del Observatorio Pierre Auger, un hombre cuya serenidad ante los debates más acalorados se volvió tan legendaria como sus contribuciones científicas. Antes de aportar su experiencia en los Andes, dirigió el prestigioso experimento EAS-TOP en el Gran Sasso (Italia) consolidándose como un maestro en la detección de rayos cósmicos. Cuando su grupo de Turín se unió a Auger en el año 2000, no solo aportó destreza técnica, sino también una perspectiva experimentada, que tendió un puente entre la física tradicional de las cascadas atmosféricas y el innovador enfoque híbrido del observatorio.

El legado de Gianni se define por su papel como consejero y mentor de varios jóvenes investigadores. Poseía la habilidad de discernir la complejidad de la colaboración internacional, ofreciendo conocimientos técnicos sobre la calibración de detectores y las interacciones hadrónicas con modestia y una inmensa influencia.

Creía que la fortaleza del observatorio residía en la calidad de su personal, y se dedicó a formar a una generación de físicos que heredaron su combinación de pensamiento imaginativo y metodología rigurosa. Aunque falleció en 2010, el «espíritu Auger» que ayudó a cultivar perdura.



Créditos de las imágenes: Colaboración Pierre Auger

Observatorio Pierre Auger  
[info@auger.org.ar](mailto:info@auger.org.ar)

